





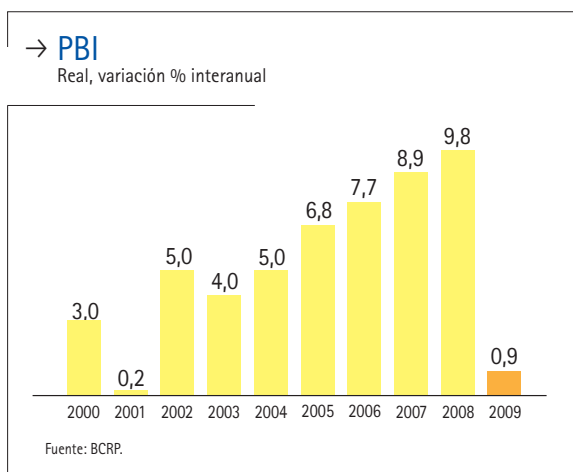
Situación Económica en el 2009

Entorno Económico →
Sistema Financiero Peruano →

ENTORNO ECONÓMICO

Durante la primera mitad del 2009, la actividad económica global continuó registrando una rápida caída, con mayor intensidad en los países más desarrollados. En este entorno, la aversión al riesgo se mantuvo en niveles elevados, las condiciones crediticias permanecieron restringidas y persistió la depresión del comercio internacional. Este panorama empezó a mejorar desde el tercer trimestre del año, cuando los agresivos estímulos de corte fiscal y monetario implementados alrededor del mundo lograron estabilizar la evolución de la actividad global. Sin embargo, el moderado crecimiento generado se apoya en fundamentos que aún son frágiles.

La economía peruana no fue ajena a esta evolución del contexto internacional. Así, como resultado del choque externo, la actividad local se desaceleró fuertemente durante el 2009, expandiéndose en 0,9% luego de haber crecido 9,8% el año previo. Cabe resaltar que Perú fue uno de los pocos países en el mundo que logró evitar una contracción. La resistencia de la economía peruana se basa en el fortalecimiento reciente de las cuentas fiscales, las empresas y la banca, lo que ha mejorado la capacidad para absorber los choques externos y que estos no se extendieran como en episodios críticos anteriores. Esta capacidad de resistencia fue el motivo principal para que Moody's otorgara hacia fines de año el grado de inversión a la deuda soberana peruana de largo plazo en moneda extranjera, con lo que así las tres principales agencias calificadoras de riesgo en el mundo tienen al país en un rango similar.



El menor dinamismo económico se dio principalmente en la inversión privada, la que se contrajo 15,2% en el 2009. En un contexto de mayor incertidumbre y deterioro de expectativas, los empresarios fueron más cautos y optaron por postergar algunos de sus proyectos y revisar decisiones de gasto corporativo. A esta menor inversión se añade el significativo proceso de ajuste a la baja de inventarios que realizaron las empresas, el que derivó en una menor producción de bienes finales y restó así casi 3,6% al crecimiento de la actividad económica.

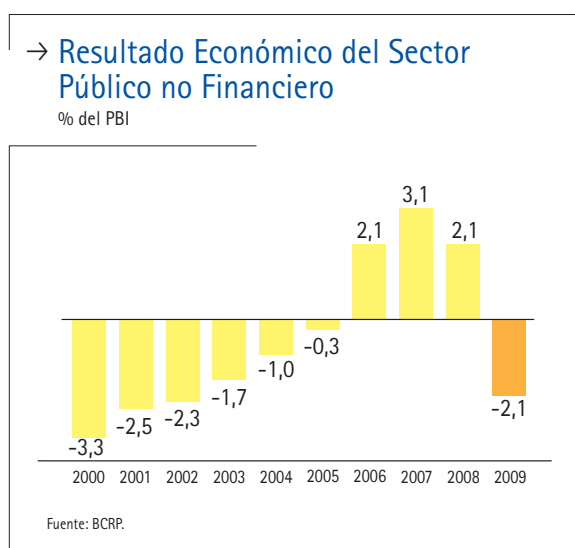
El consumo privado, por el contrario, tuvo una evolución positiva. Aunque su desaceleración con respecto al 2008 (cuando creció 8,7%) fue marcada, el gasto de consumo de las familias continuó incrementándose en este año particularmente sensible (a diferencia de episodios críticos anteriores), expandiéndose en 2,4%. En un entorno en el que la economía absorbió relativamente bien el choque externo, tanto por el lado de las empresas como de la banca, las condiciones en el mercado laboral y en el acceso al crédito no sufrieron mayores deterioros, lo que le dio soporte al consumo privado.

En términos sectoriales, la manufactura no primaria fue la actividad en la que el choque externo tuvo el mayor impacto negativo (se habría contraído en 8,5%), como resultado de la menor producción en industrias orientadas al mercado internacional, por ejemplo textiles y agroindustria. Asimismo, el severo ajuste a la baja de inventarios llevó a contraer la producción industrial, y en algunos casos a paralizarla totalmente, incluso en mayor proporción que la caída de la demanda.

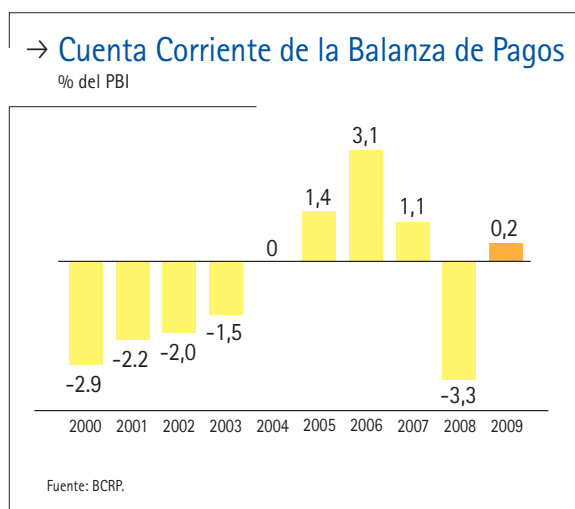
Dentro de los sectores que mejor resistieron destaca construcción, que se expandió en 6,1%. El dinamismo de esta actividad se ha visto favorecido por el contexto de bajas tasas de interés (relacionado con el impulso monetario) y el mayor gasto en infraestructura que implementó el Estado (impulso fiscal). Asimismo, ha sido trascendente que las condiciones en el mercado laboral no hayan sufrido mayor deterioro.

Con respecto a las cuentas fiscales, el resultado económico del sector público no financiero registró un déficit de 2,1% del PBI en 2009, el primero desde 2005. Ello recoge, por un lado, el mayor gasto asociado con la implementación del Plan de Estímulo Económico. Este impulso fiscal, de tamaño equivalente a 3,8% del PBI, por implementarse entre el

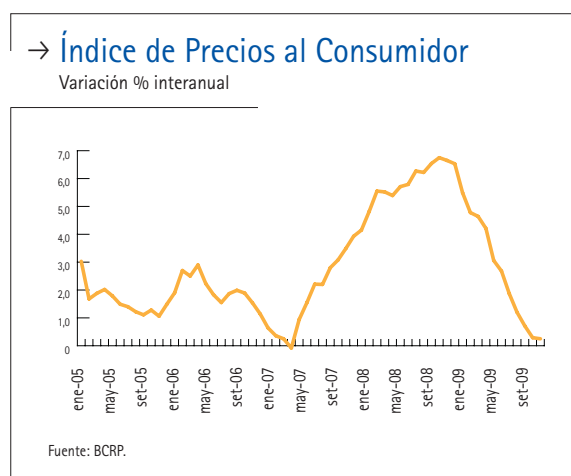
2009 y el 2010, se centró en mayor inversión pública (70,0% del estímulo se orientó al gasto en infraestructura) y buscó así compensar la desaceleración del gasto privado, actuando de manera contracíclica. Por otro lado, se registró una caída de los ingresos tributarios, asociada con la debilidad de la demanda interna y los menores precios internacionales de los metales (con la consiguiente reducción de las utilidades de empresas mineras).



En lo que concierne a las cuentas externas, la cuenta corriente de la balanza de pagos registró un superávit de 0,2% en 2009 con respecto al año anterior, como consecuencia principalmente de la pronunciada contracción de las importaciones (en particular de insumos y bienes de capital), asociada con la menor inversión privada y el ajuste a la baja de inventarios.

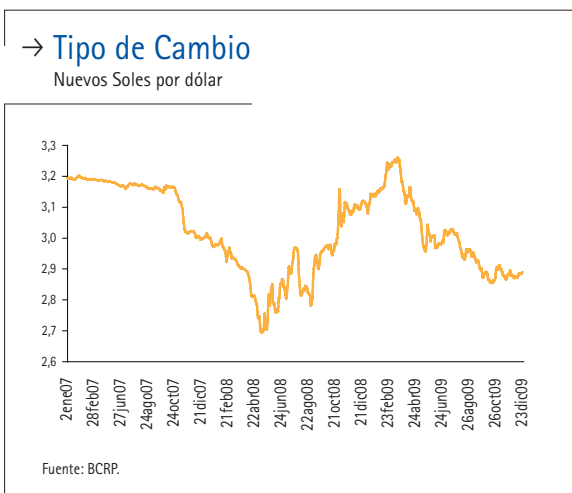


En cuanto a la inflación, durante el 2009 se registró una marcada tendencia a la baja. Así, luego de haber alcanzado en el 2008 (6,5% a/a) su nivel más alto de los últimos diez años, la tasa de inflación interanual mostró una tendencia decreciente durante el 2009, cerrando el año en 0,3%, por debajo de la meta del Banco Central Reserva (2,0%, +/- 1pp). Esta trayectoria se explicó principalmente por la reversión de los choques de oferta ocurridos en el 2008 (elevación de los precios internacionales del petróleo e insumos alimenticios), la que impactó a la baja sobre los precios domésticos de combustibles y alimentos.



En este contexto de rápida desaceleración de la actividad económica y de ausencia de presiones inflacionarias, el Banco Central de Reserva (BCRP) implementó una agresiva flexibilización de la posición de la política monetaria, iniciando en febrero el ciclo de reducciones de la tasa de interés de referencia, llevándola de 6,5% a 1,25% en agosto, nivel en el que se mantuvo durante el resto del año. Este nivel es el más bajo que ha alcanzado esta variable desde que se emplea como meta operativa de la política monetaria.

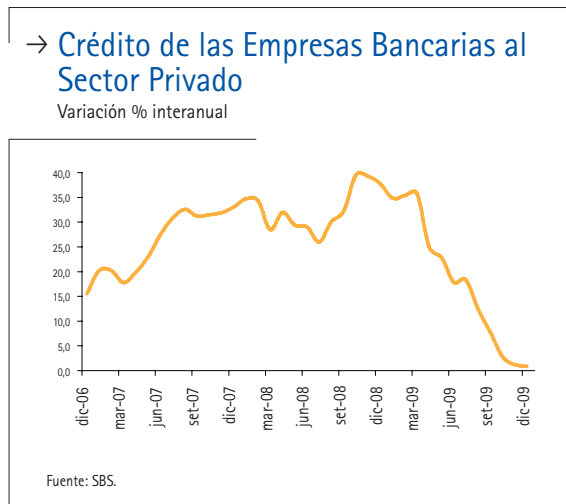
La evolución del mercado cambiario durante el 2009 estuvo muy influida por la coyuntura internacional, distinguiéndose dos períodos marcados durante el año. En el primer bimestre continuó la elevada aversión global al riesgo y la reducción de posiciones en los mercados emergentes, lo que presionó al tipo de cambio al alza. Ello indujo al BCR a intervenir en el mercado cambiario, tanto a través de ventas de moneda extranjera como con la emisión de certificados de depósito reajustables al tipo de cambio, buscando de esta manera suavizar la tendencia del Nuevo Sol (PEN) a depreciarse.



Esta tendencia se revirtió conforme la incertidumbre y la elevada aversión al riesgo en los mercados internacionales se fueron disipando. Por un lado, se observó un reacomodo de las carteras de los inversionistas (institucionales locales, principalmente) a favor de activos denominados en PEN. Por otro lado, incidieron también en la mayor fortaleza del PEN los resultados positivos de la balanza comercial (por recuperación de precios de exportaciones y menores importaciones) y la reanudación de inlfujos de inversión extranjera directa. La tendencia a la baja del tipo de cambio fue moderada por el BCRP a través de compras de moneda extranjera y la no renovación de los vencimientos de certificados de depósito reajustables al tipo de cambio.

SISTEMA FINANCIERO PERUANO

En 2009, el crédito del sistema bancario al sector privado creció 0,6%. La desaceleración con respecto al año anterior (+35,8%) refleja la menor demanda de financiamiento, en un contexto de contracción de la inversión y de menor comercio internacional. En este sentido, el segmento de créditos comerciales en moneda extranjera fue el más afectado, en particular el destinado a operaciones de comercio exterior.



Cabe destacar que la banca resistió bien el choque externo y continuó registrando resultados positivos. Así, las empresas bancarias mantuvieron una elevada rentabilidad y eficiencia, con adecuados niveles de liquidez y apalancamiento. En cuanto a la morosidad, esta continuó en niveles reducidos (1,6% de la cartera total), lo que marca una diferencia con respecto a episodios críticos anteriores, mientras que las provisiones representaron el 242,2% de la cartera atrasada.

→ Indicadores Financieros de las Empresas Bancarias

En porcentaje %

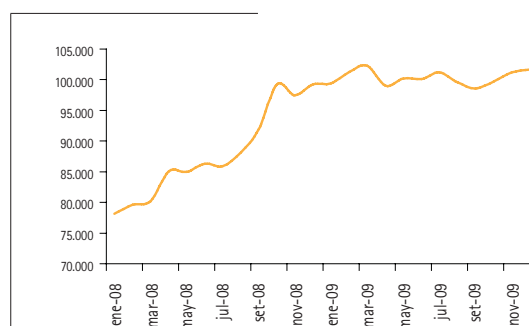
	Morosidad		Rentabilidad	
	2008	2009	2008	2009
BBVA Banco Continental	1,17	1,04	36,21	36,54
Banco de Comercio	1,53	2,38	13,95	14,17
Banco de Crédito	0,70	1,41	37,64	20,97
Banco del Trabajo	5,34	-	1,85	-
Banco Financiero	2,19	2,48	10,98	5,72
BIF	0,92	0,83	18,20	19,79
Scotiabank	1,84	1,69	28,69	23,80
Citibank	1,90	2,75	23,92	6,80
Interbank	1,21	1,49	31,10	36,75
Mibanco	1,99	3,38	38,91	35,07
HSBC	0,41	1,76	(52,14)	(25,49)
Banco Falabella	3,18	3,73	37,14	29,47
Banco Santander	0,23	0,30	(13,14)	(2,28)
Banco Ripley	3,62	5,29	37,33	28,06
Banco Azteca	3,51	6,95	(29,19)	5,25
Deutsche Bank	-	-	2,13	13,21
Total Sistema	1,27	1,56	31,06	24,54

Fuente: SBS.

Los depósitos del público en el sistema bancario registraron incrementos durante el año. En este sentido, los depósitos en moneda doméstica totalizaron alrededor de S/. 44.800 millones, aproximadamente 7,2% por encima del saldo al cierre de 2008. Por su parte, los depósitos en moneda extranjera alcanzaron los USD 19.600 millones, superando en aproximadamente 14,6% lo registrado en el año anterior. Estos resultados reflejan la confianza de los agentes económicos en la solidez del sistema bancario peruano, en particular en el entorno tan difícil que se ha tenido que enfrentar.

→ Depósitos Totales del Público en el Sistema Bancario

En millones de Nuevos Soles



Fuente: SBS.